

# TV y Futuros Sociodigitales: Una historia de continuidad y cambio

David M Evans, Mike Foden y Dale Southerton

La televisión, entendida convencionalmente como un medio de comunicación (que transmite sonido e imagen) y un dispositivo físico (el televisor), quizá no sea un tema obvio para reflexionar sobre el futuro sociodigital.

Sin embargo, los recientes avances tecnológicos han empezado a cambiar la forma de ver la televisión. Ya no se trata *solamente* de ver contenidos programados, determinados principalmente por las cadenas, o de utilizar dispositivos como reproductores de DVD para ver material grabado.

Ver la televisión implica ahora una serie de dispositivos, datos y servicios digitales. Entre ellos están los teléfonos móviles, las tabletas, Internet, las redes celulares y las plataformas de transmisión o uso compartido. Con estos cambios en marcha, la especulación sobre el futuro de la televisión es intensa, tanto en términos de qué tecnologías y modelos de negocio dominarán como de cómo vivirá la gente su vida. En este contexto, la televisión, como algo tangible y familiar, ofrece la oportunidad de analizar cómo se producen los cambios sociodigitales.

## ¿Cómo se piensa en el futuro?

Nuestra investigación ha utilizado técnicas de recopilación automática de información en la Web (o “*web scraping*”) para mapear la variedad de aseveraciones de futuros televisivos que circulan actualmente.

Encontramos en su inmensa mayoría, estas afirmaciones se centran en el futuro de la *industria de la televisión* y en el reto que la digitalización, especialmente la transmisión de contenido (o “*streaming*”), está planteando a las formas convencionales de transmisión de contenidos.

Aunque en ‘la batalla’ por la transmisión de contenido se plantea una serie de posibles futuros, en su mayoría abordan los cambios que ya están en curso en lugar de alternativas totalmente nuevas.

Sorprendentemente, se presta poca atención a la futura *producción* de contenidos, donde las tecnologías digitales tienen un importante potencial para transformar los mercados laborales y el impacto medioambiental de la industria televisiva.

En el rango de discusión sobre las *tecnologías* futuras, las afirmaciones que se hacen son modestas. Por un lado, se hace hincapié en las mejoras tecnológicas incrementales: por ejemplo, descargas más rápidas o pantallas de mayor resolución y mejor calidad de imagen.

Por otro lado, los futuros que se proponen se basan simplemente en suposiciones sobre la forma en que la gente ve la televisión en la actualidad y las presentan en el contexto del cambio tecnológico. Por ejemplo, sugiriendo que la IA mejorará las recomendaciones personalizadas de contenidos o que las redes celulares de alta velocidad acelerarán la tendencia emergente de la televisión “en movimiento”.

Estas afirmaciones no contemplan la posibilidad de que *el consumo* de televisión y la vida cotidiana de las personas cambien independientemente de estos avances tecnológicos.

## Las viejas costumbres son difíciles de abandonar

Otro aspecto de nuestra investigación, por tanto, ha utilizado datos del Archivo de Observación Masiva en Inglaterra para explorar cómo la gente se involucra con los cambios tecnológicos en curso

en su vida cotidiana. Estos datos ofrecen una perspectiva más matizada sobre las prácticas de ver la televisión.

Aunque no cabe duda de que la gente está adoptando nuevas formas de ver la televisión, hay pocos indicios que sugieran que se están desplazando hábitos bien establecidos. El televisor sigue ocupando un lugar central en el hogar y mucha gente considera importante dedicar tiempo a ver al menos algunos contenidos juntos.

La gente, por supuesto, ve la televisión en otros dispositivos y en otras partes de la casa. Sin embargo, esto muy a menudo funciona como fondo para otras tareas o actividades de apoyo, por ejemplo, ver las noticias mientras se prepara para el trabajo o seguir un vídeo instructivo de ejercicio.

Es importante destacar que hay rastros muy claros de prácticas "antiguas" en formas "nuevas" de ver la televisión. Por ejemplo, el uso extensivo de programas para "ponerse al día" sugiere que las personas siguen comprometidas con los contenidos de radiodifusión, pero hacen uso de las tecnologías digitales para verlos en sus propios horarios.

Esto pone en tela de juicio la suposición generalizada de que la digitalización traza un camino lineal desde la televisión abierta hasta los servicios de transmisión de contenido. De ello se deduce que las afirmaciones de un futuro en el que el *streaming* cambiará por completo las estructuras sociales de la televisión pueden ser exageradas.

### **Preocupación pública generalizada (“moral panic”)**

Las tecnologías y los imaginarios que existen sobre ellas muy a menudo dan lugar a visiones utópicas y distópicas del futuro. Entre las preocupaciones que rodean la digitalización de la televisión en el discurso público se encuentran, por ejemplo, los efectos de los videos de YouTube y TikTok en la capacidad de atención de las personas, los peligros de que los algoritmos moldeen los gustos culturales y erosionen la diversidad, así como la sensación de aislamiento que acompaña a ver la televisión de manera aislada.

Estas preocupaciones no son nuevas ni exclusivas de la digitalización. Son una variación de un tema que se ha observado desde la popularización de la televisión como medio de comunicación masiva y entretenimiento. La televisión ha sido posicionada durante mucho tiempo, por críticos y comentaristas, como una amenaza para la vida pública y familiar o como perjudicial para la salud y las capacidades cognitivas.

En contraste a estas preocupaciones que se observan en la esfera pública (o lo que se denomina en inglés como “moral panic”), los datos de nuestra investigación revelan que la mayoría de las personas en el estudio considera a la televisión algo benigno, sobre todo en comparación con otras tecnologías digitales. De hecho, la digitalización puede ayudar a resolver ciertas tensiones asociadas a la televisión. Por ejemplo, los conflictos domésticos sobre los horarios de televisión se están minimizando gracias a la proliferación de dispositivos en los que la gente puede ver sus contenidos preferidos. Cabe destacar que mientras se observan estas respuestas positivas a la digitalización de la televisión también se presentan nuevas preocupaciones sobre la excesiva exposición a las pantallas digitales.

### **Cambios en proceso**

La televisión, como medio de comunicación y como dispositivo físico, es conceptualmente útil para reflexionar sobre cómo se produce el cambio sociodigital. Muchísima gente la ve y pasa gran parte de su tiempo en ella (incluso si afirman no hacerlo). Precisamente esta omnipresencia y cotidianidad hacen de la televisión un medio ideal para analizar el futuro sociodigital.

Si bien es cierto que las tecnologías digitales han provocado cambios en la televisión, estos todavía están muy "en curso", lo que significa que los contornos precisos de la transformación aún están por verse. Observar estos cambios desarrollarse en el presente sugiere que son sutiles, graduales, irregulares y parciales, en lugar de una ruptura radical con el pasado. En cuanto al *futuro* de la televisión, esto no es de ninguna manera una conclusión inevitable o determinada tecnológicamente.

Las formas en que las personas responden individual y colectivamente a las tecnologías digitales, así como a los cambios más amplios en los patrones y las experiencias de sus vidas cotidianas, en última instancia darán forma a las trayectorias del cambio sociotécnico.